

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Construyendo la identidad al envejecer, una mirada
en el medio rural. Estudio de caso: pueblos Castillo y
Perseverano, departamento de Soriano**

Valeria Mayero Marquez

Tutora: Sandra Sande

2017

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN	3
PREGUNTAS GUÍAS DE INVESTIGACIÓN	5
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN: estado del arte	7
Capítulo 1: APROXIMACIONES TEÓRICAS AL TEMA DE INVESTIGACIÓN ..	9
Uruguay y su situación demográfica	10
VEJEZ, RURALIDAD E IDENTIDAD: comprendiendo significados y su relación con el concepto de Habitus	14
CONCEPTUALIZANDO LO RURAL con una mirada en la vejez y su relación con el género, mundo del trabajo e identidad	18
Capítulo 2: METODOLOGIA	22
Muestreo y técnicas.	22
Capítulo 3: HALLAZGOS DE LAS ENTREVISTAS	26
Capítulo 4: REFLEXIONES FINALES	46
BIBLIOGRAFIA	51
ANEXOS	55
ENTREVISTAS REALIZADAS A VIEJOS Y VIEJAS	57
ENTREVISTA REALIZADA A DOCTOR EN MEDICINA COMUNITARIA DE LA POLICLINICA DE PERSEVERANO Y CASTILLO.....	68
UBICACIÓN DE CASTILLO Y PERSVERANO.....	71

JUSTIFICACIÓN

La elección del tema se debe a la necesidad, que luego de dos años de experiencia de práctica pre-profesional, me genera poder conocer y estudiar las percepciones de envejecer en el medio rural.

Se considera importante tener en cuenta durante la investigación el concepto de identidad y su construcción ya que está como tal no es algo estático sino que a lo largo del curso de vida el sujeto la va reconstruyendo de acuerdo a los cambios y acontecimientos que va viviendo. Esto se adecua al proceso de envejecimiento donde el viejo se enfrenta a grandes cambios físicos y psicosociales, los cuales acepta o rechaza.

A su vez considero que es de importancia darle al tema una mirada desde el medio rural, debido a que este constituye un factor a la hora de vivir el proceso de envejecimiento de los habitantes e incide directamente en la construcción de su identidad. También la elección del tema se debe a que poco he conocido de la situación de los viejos en el medio rural en nuestro país, despertándome interés conocer cómo influyen las particularidades que tiene dicho medio en los viejos, las ventajas y desventajas con las que cuentan, la apropiación del lugar a la hora de transitar la vejez. Entendiendo que hoy en día si bien ha habido un aumento en la migración del campo a la ciudad, existe un significativo porcentaje de población rural que se expone a un alto grado de vulnerabilidad ante la ausencia de servicios como por ejemplo los relacionados a la salud.

La elección del lugar donde se realizó la investigación se debe a las características que los pueblos presentan y la accesibilidad para poder llegar y trabajar allí. Se encuentran ubicados al sur del departamento de Soriano y según los datos del último censo (2011) en Perseverano la población total alcanza los 131 habitantes y en Pueblo Castillo a 151. Cabe destacar que también según datos del censo, Soriano al igual que los departamentos ubicados al sur del Río Negro, tiene mayores porcentajes de población mayor de 65 años.

Pueblo Castillo y Perseverano forman parte del Uruguay Rural, tal vez una mínima parte, pero que considero representativa por su historia, por su lejanía de la capital del Departamento (100 km de distancia), por las pocas instituciones que en el lugar se encuentran, destacándose que en los dos últimos años diferentes instituciones como el MIDES se han visto ante la necesidad de intervenir y trabajar junto a sus habitantes en distintas problemáticas como la no alfabetización de muchos de ellos, principalmente viejos.

Considero que poder realizar el trabajo de tesis en este lugar permitió conocer otra realidad que es envejecer en el medio rural, entendiendo que el contexto en donde se transita la vida cotidiana es donde se va construyendo o reconstruyendo nuestra identidad, por lo cual también elegimos el lugar donde queremos vivir pese a que muchas veces se carece de instituciones o servicios.

PREGUNTAS GUÍAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿El proceso de envejecimiento en el medio rural, específicamente en Pueblo Castillo y Perseverano se caracteriza por la ausencia de un sistema de protección social?
- ¿Cómo influye el sistema de protección social en la construcción de la identidad al envejecer?
- ¿Cómo se percibe en la construcción de la identidad de los viejos, el contexto geográfico donde viven?
- ¿Qué percepciones tienen los viejos que viven en Pueblo Castillo y Perseverano sobre su propio envejecimiento?
- ¿Cómo se vive el proceso de envejecimiento en relación al oficio que ejercen?
- ¿De qué forma es vivida la jubilación dado el contexto en el que habitan?
- ¿Cómo repercute la jubilación en la configuración de la identidad al envejecer en estos poblados?
- ¿De qué manera repercuten las cuestiones de género en la vejez en Pueblo Castillo y Perseverano?
- ¿Cómo influye la apropiación del lugar en las formas de envejecer?
- ¿Cómo se da la participación de los adultos mayores en las instituciones presentes en el lugar?
- ¿De qué forma influye el entorno en el escenario de oportunidades personales y sociales en el proceso de envejecimiento en el medio rural?

Objetivo general

- Conocer cómo se consolida la identidad al envejecer en los pueblos Castillo y Perseverano ubicados en el departamento de Soriano.

Objetivos específicos

- Indagar acerca de diferentes percepciones sobre la vejez en los pueblos Castillo y Perseverano.
- Conocer las diferentes percepciones de los viejos con respecto a la jubilación, el trabajo y el género en los pueblos Castillo y Perseverano.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN: estado del arte

Al relevar los antecedentes de investigación del tema elegido no se encontraron investigaciones previas en nuestro país acerca del proceso de envejecimiento y el medio rural específicamente.

En relación a la situación del medio rural en nuestro país si existen publicaciones de investigaciones que son utilizadas durante el desarrollo del marco teórico del presente documento:

- Diego Piñeiro et al (2010) “Población Rural en Uruguay”. Revista de Ciencias Sociales Vol. 27 pp 53-70. FCS

El artículo mencionado, es un insumo para la investigación ya que presenta un panorama general sobre la situación del medio rural en el Uruguay, describiendo los cambios y continuidades que se han dado en dicho medio. Cambios referidos a la migración campo- ciudad, al concepto de población rural como tal, la densidad de población, entre otros.

Cuando hablamos de continuidades nos referimos al lugar que ocupa la población rural en la sociedad uruguaya, como es vista y caracterizada según el contexto y el tiempo. Los principales hallazgos utilizados para la investigación refieren a qué se entiende por población rural en el país, sus cambios en el tiempo, lo que el autor denomina la “nueva ruralidad”. Esto permitió poder reflexionar acerca del contexto en que es vivido el proceso de envejecimiento en el medio rural, pudiendo identificar y luego tener en cuenta a la hora de realizar el trabajo de campo, algunas características y factores que lo diferencian del medio urbano.

- Carámbula. M. (2008) “Trabajo asalariado y medio rural” ítem “El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”. Facultad de Agronomía. Udelar. Montevideo pp 103-125

El artículo de Carámbula refiere a la relación del mundo del trabajo y el medio rural, describiendo la situación de los trabajadores rurales con respecto al efectivo cumplimiento de los derechos del trabajador, entre ellos, el de la jubilación.

El escenario que describe y profundiza el autor es el de precariedad laboral, invitando a reflexionar esta cuestión desde los avances dados hoy en día en materia de derechos de asalariados rurales. Lo presentado a lo largo del artículo, es tomado como punto de referencia a la hora de indagar sobre la situación del proceso jubilatorio en los poblados rurales: Castillo y Perseverano. Podría señalarse que los hallazgos que se presentan en el artículo se adecuan a lo expresado por los sujetos entrevistados en la presente investigación y permiten abrir debate al interrogatorio sobre el efectivo cumplimiento de derechos laborales en el medio rural.

- Fernández Emilio (2008) "El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural". Facultad de Agronomía. Udelar. Montevideo

El libro al cual se hace referencia como parte del estado de arte, nos brinda un panorama de los principales aspectos que hacen a la sociedad rural como: el mundo del trabajo, el enfoque de género y organizaciones rurales.

Con respecto al mundo del trabajo y el género, se presentan artículos que permiten reflexionar sobre cuestiones asociadas a las temáticas de investigación. También los datos proporcionados en cada una de las secciones del libro permitió ir conociendo y armando una descripción más clara y precisa de la situación del medio rural en nuestro país; siendo de suma importancia dicha información para poder describir algunas aproximaciones teóricas a la temática investigada.

Cabe considerar como un punto a tener en cuenta, que las reflexiones y hallazgos en la bibliografía mencionadas son realizadas desde la sociología rural, su estudio se centra en las relaciones sociales de la sociedad rural, por lo que hay un énfasis importante en la cuestión social y sus principales manifestaciones como la precariedad laboral.

Se debe resaltar que en su mayoría los artículos presentados en el libro refieren a jóvenes o a la población en general del medio rural, pero no a la vejez específicamente.

Es pertinente señalar también que la bibliografía encontrada, referida al tema de investigación ha sido escasa en nuestro país, por lo que se toma como

referencia y antecedente previo, los resultados de una investigación realizada en México denominada *“Experiencias de envejecimiento en el México Rural”*. Disponible en:

-Pelcastre Blanca et al (2005) “Experiencias de envejecimiento en el México Rural”. Instituto Nacional de Salud Pública. México. (Online)
[http://www.academia.edu/18041941/Experiencias de envejecimiento en el M
%C3%A9xico rural](http://www.academia.edu/18041941/Experiencias_de_envejecimiento_en_el_M%C3%A9xico_rural)

Este artículo se toma como antecedente y punto de partida ya que refiere a los resultados de una investigación realizada en México, donde se encuentran semejanzas con la investigación en curso como las referidas a ciertas características de la población de estudio (situación de vejez, edad, lugar de residencia, contexto social), y las temáticas centrales como la identidad, género, trabajo.

Los hallazgos presentados en el artículo, permitieron una mirada desde lo social acerca de las principales necesidades, desventajas y oportunidades con que se vive el proceso de envejecimiento en el medio rural.

Fueron de insumo para esta investigación las características y el lugar de relevancia que ocupa el medio rural a la hora de recrear identidades y transitar el proceso de envejecimiento, presentados en el artículo. También en el mismo se describen y precisan diferencias entre el medio rural y medio urbano con respecto a la vejez.

- Instituto de Formación Docente. (2011) “Vigencia del pensamiento de Julio Castro en acciones gestora de desarrollo local: Perseverano y alrededores”. Feria de Ciencia y tecnología. Mercedes. Soriano

La referencia bibliográfica citada anteriormente, refiere a una investigación realizada en el ámbito educativo de Perseverano y Castillo, la misma presenta las características geográficas y demográficas de la población de estudio, así como también la historia de fundación de ambos pueblos. Esto permitió poder conocer y caracterizar más en profundidad el contexto donde se lleva a cabo la investigación.

Capítulo 1: APROXIMACIONES TEÓRICAS AL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Uruguay y su situación demográfica

Para comenzar es preciso señalar que Uruguay al igual que otros países latinoamericanos se encuentra inmerso en procesos de grandes cambios sociales, económicos y demográficos. Estos cambios influyen en la mirada que tiene el Estado y la propia sociedad sobre distintos fenómenos, como la migración, la estructura poblacional, o las oportunidades en el mercado de trabajo.

Uruguay se caracteriza demográficamente por tener un bajo crecimiento de población y un aumento en la tasa de envejecimiento que según los datos del último censo (2011) se ubica en el 14,1 % sobre el total de la población, la esperanza de vida es de 72 años para la población total. La población vive en su mayoría en el medio urbano (94, 66 %), y una pequeña proporción reside en el medio rural (5.34 %). Es importante también considerar que un 93 % de la población de adultos mayores vive en áreas urbanas (Paredes M et al 2010).

Siguiendo las líneas anteriores Uruguay presenta una estructura demográfica envejecida que con los últimos años se ha ido profundizando. Este escenario invita a problematizar y reflexionar acerca de las diversas formas en que los viejos transitan el proceso de envejecimiento.

En el presente trabajo se pretende poder problematizar dicho proceso en el medio rural teniendo como principal enfoque la construcción de la identidad a lo largo de la vida desde la propia mirada de los viejos.

Es pertinente señalar de acuerdo a las características demográficas de Uruguay, que el concepto de vejez asume un papel importante a tener en cuenta. Dicho concepto se presenta junto al de medio rural como construcción social, por lo que ambas concepciones van siendo modificadas y creadas por la sociedad. Al ser Uruguay un país demográficamente envejecido la concepción que se tenga de vejez se considera influye en el diseño de elaboración de políticas sociales y estrategias para esta población.

Dada la centralidad que tienen los conceptos de vejez y medio rural en este trabajo, se debe recorrer un camino en el cual se vuelve fundamental poder comprender cuál es la concepción que existe hoy en día en el Uruguay sobre ambas categorías.

Con respecto al Uruguay Rural, el mismo ha sufrido una fuerte transformación a lo largo de los últimos años. Se hace referencia al término Uruguay Rural como una forma de describir a las poblaciones y sectores rurales del país que se caracterizan por una baja densidad poblacional, ausencias relativas de políticas sociales y donde se deja de lado el enfoque “productivista”. Esto último refiere a una forma más amplia de considerar a las sociedades rurales, que no remite específicamente a cuestiones de producción y trabajo agrícolas-ganaderas sino que trasciende esto e incorpora debates sobre los sistemas de protección social en el medio rural.

En este sentido Solari (2014) define lo rural como opuesto a lo urbano en ciertas características como la ocupación, las diferencias ambientales, el volumen de la comunidad, la densidad de población, la homogeneidad en las características psicosociales, una movilidad social menor, menores diferencias entre estratos sociales, menor frecuencia en la interacción social y mayor solidaridad social.

Como se ha indicado, la investigación es llevada adelante en el departamento de Soriano donde la población rural es de 6.612 sobre el total que es de 82.595, específicamente en los poblados de Castillo y Perseverano con un total de población entre ambos que se aproxima a los 300 habitantes, dedicados en su mayoría a las tareas domésticas y al trabajo en las tareas de campo. (Instituto de Formación Docente, 2011)

Castillo y Perseverano son dos poblados rurales ubicados al sur del departamento de Soriano, a unos 100 km de la capital departamental. Se accede a ellos mediante un camino vecinal ubicado sobre la ruta N° 55¹. Algunas de las instituciones que allí se encuentran son el destacamento policial, las escuelas N° 16 y N° 63 y la policlínica, que actualmente funciona en el salón comunal del Movimiento de Erradicación de la Vivienda Rural Insalubre

¹ Ver Anexos: Ubicación Castillo y Perseverano.

(MEVIR), en la que se brinda atención una vez por mes cuando el médico concurre a la misma. Ante emergencias los vecinos concurren a la policlínica de Ombúes de Lavalle que está aproximadamente a unos 16 km de distancia. También en el salón comunal de MEVIR en los dos últimos años ha venido funcionando todos los miércoles el Centro de Atención a la Infancia y la familia (CAIF) que trabaja como complemento del CAIF de Santa Catalina (localidad cercana).

Según los datos arrojados en la investigación *“Vigencia del pensamiento de Julio Castro en acciones gestoras de desarrollo local: Perseverano y alrededores”* realizada por el Instituto de Formación Docente (2011), un 40 % de la población de Castillo y Perseverano en cuanto a la ocupación, son peones de campo en establecimientos cercanos, un 20 % son peones zafrales de FANAPEL y un 30 % de la población son desocupados. Salvo algunas excepciones la mayoría de las mujeres se dedican a tareas no remuneradas como el cuidado de los niños y las tareas del hogar (IFD 2011).

En los últimos años se ha desarrollado un lento progreso tecnológico que tiene que ver con el acceso al agua potable, energía eléctrica, casas de material y telefonía celular (IFD 2011). Cabe considerar que en materia de intervenciones en la comunidad, las escuelas funcionan como institución referente para los habitantes del lugar, en tanto que el área de acción social de la intendencia viene trabajando en un proyecto de huerta e invernáculo en donde se le da participación a toda la comunidad. El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) en acuerdo con el Centro de Educación Primaria intenta llevar a cabo su Programa de Educación para jóvenes y adultos, como forma de dar respuesta al problema de analfabetización de parte de la población, principalmente entre los adultos mayores. Aproximadamente *“un 48 % de las familias son beneficiarias del Plan de Equidad”* (IFD; 2011: 27).

Con respecto a las intervenciones que se realizan desde el MIDES los talleres del “Programa de Alfabetización” no se vienen realizando desde mediados del 2016 ya que no se cuentan con los recursos necesarios para su implementación. Desde el área de acción social y desarrollo de la Intendencia de Soriano se lleva adelante el programa “Patios Productivos” en el que

participa toda la comunidad, donde se les brinda a las familias semillas y asesoramiento para la creación de huertos y el cultivo de frutas y verduras.

Es importante señalar que tal vez la realidad de estos dos pueblos, responde a una mínima parte del Uruguay rural pero una parte significativa por algunas de sus características como: la baja densidad poblacional (300 habitantes), su ubicación geográfica, el mercado de trabajo y problemáticas que también presentan asociadas a la ineficiencia de servicios como los de salud y políticas sociales, que llevan a profundizar y reflexionar sobre la misma desde una mirada crítica.

VEJEZ, RURALIDAD E IDENTIDAD: comprendiendo significados y su relación con el concepto de Habitus

Es necesario hacer hincapié en los conceptos de vejez y ruralidad partiendo de que ambos son construcciones sociales y representan formas de pensar del colectivo. Dichas construcciones dependen del contexto histórico y cultural en el cuál se problematizan.

Hoy en día la imagen que se tiene tanto de la vejez y del medio rural son representaciones en su mayoría con un alto contenido de negatividad, prejuicios y prenociones. Este punto se vuelve importante para comenzar a problematizar como se entiende lo rural y la vejez no solo desde la sociedad sino también desde el Estado, con respecto a los sistemas de protección social y el lugar que se le da a estos dos conceptos en el diseño de políticas sociales. Con respecto a la ejecución de políticas sociales se cree que estas inciden de manera indirecta en la construcción de la identidad en el proceso de envejecimiento ya que su ejecución habla de oportunidades, de ventajas así como también de la formación de una identidad colectiva cuando se participa de un programa o espacio.

Durante todo el curso de vida el individuo se encuentra expuesto a diferentes actos, cambios, elecciones que lo hacen estar en una constante reconstrucción de identidad.

El proceso de envejecimiento, entonces, representa un proceso natural caracterizado por cambios y transformaciones a nivel biológico, psicológico y social (Sánchez Salgado 2000). Existen diversas maneras de vivir el proceso de envejecimiento por lo cual van a presentarse diferentes situaciones de vejez, como lo es transitar el proceso de envejecimiento en el medio rural que se vuelve una elección en algunos casos del viejo cargado de representaciones simbólicas y pertenencia.

A lo largo de su trayectoria, el individuo va creando significaciones e ideologías que van guiándolo y hacen a esa construcción de identidad. Dicha construcción no debe pensarse como algo estático y sin cambios sino por lo

contrario en constante movilidad. En este sentido la identidad del sujeto, es *“un proceso que construye y reconstruye a través de una historia de vida como una unidad y permite al hombre el sentido de mismidad y continuidad”* (Muchinik apud Salvarezza; 2000: 319).

Se debe tener en cuenta también que las identidades *“nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes (...) están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación.”* (Hall: 1996; 18)

Las significaciones e ideologías que construyen la identidad son creadas en un determinado contexto social, en este sentido es que

“en el interior de las “nebulosas” culturales y sociales los actores respectivos manifiestan escogencias de identificación, variadas en su naturaleza, en su intensidad y en su nivel, en función de las situaciones que ponen en juego, específicamente, las formas de las relaciones mantenidas con la sociedad englobante y sus instituciones, por un lado; con los grupos o los individuos con los cuales la comunicación y los intercambios de bienes y servicios son intensos, por otro lado. Por lo tanto, (...), la identidad se construye más en la relación con el otro y con la diferencia, que en la relación consigo mismo y con lo idéntico, definido todo a la vez por el otro y contra el otro. En resumen, es un sentimiento, una vivencia cotidiana, un concepto que se define y redefine fundamentalmente por oposición al otro, a los otros, como diferencia” (Cocco M; 2003: 21)

La identidad a lo largo del curso de vida entonces se va construyendo dialécticamente con los otros, con el contexto, en las relaciones y vínculos sociales que se van estableciendo.

Así mismo la identidad *“no es unívoca porque cada uno modifica y es modificado; identidad que nos muestra, nos caracteriza, nos reconoce y a la vez nos distingue”* (Ludi; 2005: 121).

Podría pensarse que la reconfiguración de la identidad al envejecer está asociada al lugar donde se ha transitado parte de la vida, con la recuperación

de la trayectoria familiar y particular. A su vez tampoco se debe perder de vista que dicho proceso trae consigo cambios, sobre los cuales los viejos deben ir construyendo su biografía.

Con respecto a lo anteriormente señalado, la reconfiguración de la identidad en el proceso de envejecimiento tiene que ver con lo que Pierre Bourdieu ha desarrollado como la idea de Habitus. Este concepto implica tener en cuenta la historicidad de los agentes e integra las experiencias pasadas.

El Habitus reforma las prácticas futuras condicionando las elecciones del individuo y presenta a las prácticas sociales como estrategias. En tanto conforma *“un sistema de esquemas incorporados que, constituidos en el curso de la historia colectiva, son adquiridos en el curso de la historia individual, y funcionan en la práctica y para la práctica”* (Bourdieu, 2002: 478 ítem Manzo E.). La generación de prácticas, individuales y colectivas, conforme a los principios engendrados por la historia, aseguran la presencia activa de lo vivido en lo pasado (Capdevielle 2011).

Por lo tanto en la noción de Habitus se tiene una tendencia a la reiteración en la manera de actuar, existiendo a su vez una tendencia a aprehender de esas experiencias e introducirlas en el cuerpo, de tal forma que

“lo que se aprende por el cuerpo no es algo que se posee, como un saber que uno pueda mantener delante de sí, sino es algo que se es. Es así que la hexis corporal hace visible un porte determinado, una manera específica de hablar, de caminar, y por eso de sentir y de pensar; en síntesis de ser” (Capdevielle; 2011: 36).

Con respecto a lo mencionado en párrafos anteriores, la noción de Habitus permite pensar que la construcción de la identidad al envejecer se relaciona con la trayectoria familiar, por lo que la familia se vuelve un factor importante en el proceso de envejecimiento presentándose como institución referente.

La familia puede ser considerada como una construcción social y como un principio de visión y división común entre los individuos que comparten los mismos ideales. Asociado al habitus, representa un trabajo simbólico y práctico

en la forma en que se fortalecen los lazos. Tiene un rol determinante, es un lugar donde se acumula el capital bajo sus diferentes formas y es transmitido entre generaciones (Bourdieu; 1998).

Podría señalarse que las experiencias pasadas a las que refiere el concepto de habitus son acompañadas por la familia. Dichas experiencias son todo lo vivido durante el curso de vida junto a la familia, entendiendo por esto que se van generando diferentes vínculos entre los individuos, se va aprehendiendo de ellos.

La reconstrucción de la identidad durante el envejecer está relacionada con factores como los vínculos sociales establecidos, la trayectoria familiar, las representaciones sociales asociadas al género y el trabajo. Todos estos factores que han sido adquiridos en el individuo de manera singular y colectiva conforman su habitus, la parte objetiva de la identidad personal.

Otro de los factores que puede caracterizar al proceso de envejecimiento en el medio rural es la situación de pobreza. Según los datos del último censo un 51 % de hogares de las zonas rurales del Uruguay presentan al menos una necesidad básica insatisfecha por lo cual se percibe un alto porcentaje de hogares pobres. En el medio rural se presenta el fenómeno de pobreza multidimensional es decir no asociado meramente a lo económico. En este caso en particular sucede que existe dificultad para acceder a la red de energía eléctrica, al agua potable y otros servicios como los de la salud (INE 2011).

Con respecto a esto, se podría señalar que la pobreza también puede estar vinculada con *“el analfabetismo, la falta de autoestima y la imposibilidad de gozar de una salud aceptable, entre otros aspectos, de manera que este panorama de carencias generalizadas afecta, de manera inevitable, la experiencia de las personas en las diferentes etapas de la vida y, sobre todo, durante la vejez.”* (Pelcastre B et al: 2005; 31). También las experiencias dan cuenta de un gran vacío por parte del Estado a las situaciones de vejez en el medio rural.

Cabe considerar que envejecer en un contexto específico – como el medio rural - determina en gran medida como se vive y determina la vejez.

CONCEPTUALIZANDO LO RURAL con una mirada en la vejez y su relación con el género, mundo del trabajo e identidad

Lo rural a lo largo del tiempo ha sido conceptualizado como un enfoque productivista alejado de dimensiones sociales y culturales. Esto se vuelve un punto importante para poder cuestionarse acerca de cómo se dan los procesos de envejecimiento en el contexto del medio rural, con respecto a la protección social y los sistemas de jubilación.

El medio rural, se presenta como una construcción social e histórica determinada, que se diferencia de otros territorios como por ejemplo el “medio urbano” por determinados atributos físicos, geográficos, particularidades demográficas y funciones económicas (Fernández, 2008). Entre los diferentes cambios que ha vivido lo rural, es preciso señalar que ya no se reduce explícitamente a que los trabajadores agropecuarios y su familia habiten exclusivamente en el medio rural propiamente dicho, sino que se han conformado pequeños poblados, sin una estructura de ciudad urbana. En referencia a esto desde el Instituto Nacional de Estadística se señala que *“población rural es aquello que no vive amanzanada (...) y se establece la existencia de una serie de requisitos como ser escuela, servicios públicos, abastecimiento de agua, etc.”* (Ley 10.723, INE 2006).

Autores como Piñeiro, Cardeillac y Fernández (2008) coinciden en hablar de una “nueva ruralidad” que se adecua más a dimensiones sociales, políticas y culturales, en donde también se manifiesta que la mirada del Estado hacia el medio rural ha cambiado. En este sentido *“la nueva ruralidad es una nueva forma de abordar el fenómeno de lo “rural”, de la mano de los procesos sociales y económicos que se han desarrollado en el campo, se hace necesario un nuevo modo de pensar el espacio rural”* (Fernández E: 2008; 45). La cuestión social, la económica y la política son dimensiones de una nueva realidad del medio rural.

El medio rural como construcción social, representa un modo de vida cargado de representaciones simbólicas que hacen que este se vuelva un lugar de pertenencia. Las representaciones simbólicas pueden estar relacionadas al trabajo y al significado de “la tierra”.

Envejecer en el medio rural, pese a que puede exponer algún grado de vulnerabilidad en algunas situaciones puede ser una elección, ya sea en el medio rural o urbano se relaciona con las diferentes representaciones simbólicas que aportan a la reconstrucción de la identidad ya que allí están sus recuerdos, sus vínculos sociales, parte de su vida que no desean abandonar.

Con respecto a la jubilación, es considerada como un fenómeno complejo e individual, *“en donde una persona que alcanza una determinada edad, generalmente los 60 años, o que está afectada de incapacidades físicas o psíquicas importantes para el trabajo queda desligada socialmente de su profesión y adquiere el derecho a una retribución económica (...)”* (Sirlin: 2007; 51)

La jubilación como tal comprende las dimensiones jurídicas legales que dan forma a las normas vigentes para el retiro laboral. En el caso de Uruguay esas dimensiones están representadas en la ley N° 16.713 en donde es considerada como una prestación contributiva que tienen el derecho a percibir aquellos trabajadores mayores de 60 años, destacándose que el sistema previsional de jubilaciones está basado en un principio de universalidad que comprende de forma obligatoria a todas las actividades amparadas por el Banco de Previsión Social (BPS) (Ley N° 16.713). Las prestaciones a la vejez en el caso de la jubilación según la causal pueden ser: común, por incapacidad total y por edad avanzada.

La jubilación en el medio rural no se percibe de la misma manera que en el medio urbano, ya que mayormente los trabajadores que se dedican al oficio de peón rural no dejan de hacerlo más allá de la edad establecida por ley para tener derecho a jubilarse. Cabe considerar que

“en varios países, una minoría recibe protección social formal en la vejez. Se trata de personas mayores jubiladas y pensionadas que ejercen de manera relativamente eficaz sus derechos económicos. El resto de la población de edad avanzada —compuesta mayoritariamente por mujeres, habitantes rurales y personas indígenas o migrantes—no tiene acceso expedito a mecanismos institucionales

para satisfacer plenamente sus necesidades de atención.” (Huenchuan ítem Batthyány et al; 2010: 18).

Cuando se piensa en un trabajador rural se debe ir un poco más allá de la imagen del peón ganadero, el esquilador, el alambrador, entre otros oficios. Se deben tener en cuenta características como la estabilidad laboral, el lugar de residencia, la composición y economía familiar, siendo clave resaltar que asistimos, pese a los avances en materia de seguridad social (como el acceso a asignaciones y derechos jubilatorios), que hacen que el medio rural se asemeje al urbano, a una precariedad laboral de los asalariados rurales en el país (Carámbula 2008).

Por lo tanto puede cuestionarse el efectivo derecho al acceso a las jubilaciones, o la existencia real de la jubilación para todos aquellos asalariados rurales mayores de 60 años.

En relación al género es preciso señalar que el mismo se presenta como una construcción social dependiente del contexto en el que está inserto. Es por eso que el concepto como tal *“designa lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos, es decir, se refiere a la construcción social del hecho de ser mujer y hombre, a la interrelación entre ambos y las diferentes relaciones de poder/subordinación en que estas interrelaciones se presentan”* (OXFAM, 1997 apud De la Cruz; 2000: 16).

El rol de la mujer en el medio rural está asociado al trabajo no remunerado, más precisamente a las tareas del hogar, por lo cual en la emigración del campo a la ciudad las mujeres son un fuerte componente ya que en las ciudades ven más posibilidades de participación e integración (Batthyány et al 2010).

Podría reflexionarse a primera vista que el tránsito del proceso de envejecimiento puede ser diferente para hombres y mujeres, donde los roles masculinos y femeninos están asociados a una visión tradicionalista. Cada uno ocupa una posición social diferente que es construida y afirmada *“a partir de la asignación de papeles, espacios, características e identidades diferentes para cada persona, en razón de su sexo biológico, lo que da como resultado una situación diferenciada (en términos de derechos, valores, oportunidades) y un*

código complejo que organiza y regula las relaciones entre los sexos.” (De La Cruz; 2000: 16).

Capítulo 2: METODOLOGIA

Muestreo y técnicas.

La investigación llevada a cabo es de corte cualitativo, se busca comprender, analizar el proceso de envejecimiento y su relación con la identidad desde el relato y vivencias desde la propia mirada de los viejos en el medio rural.

Dado el amplio universo de estudio que puede ser el medio rural en el Uruguay, se realiza un estudio de caso que lo represente. La investigación caracterizada por ser un estudio de caso se compone de tres rasgos:

“Primero, es particularístico, (...) está focalizado sobre una situación, hecho, programa, fenómeno en particular, aun cuando en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros con los que comparte ciertos rasgos. Segundo, (...) tiene un alto contenido descriptivo que permite mostrar las complejidades del mismo, y señalar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad. (...)Tercero, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en términos de cómo suceden los hechos y por qué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar.” (Sautu; 2003: 42).

Como ya se ha indicado el trabajo fue llevado adelante en el departamento de Soriano donde la población rural es de 6.612 sobre el total que es de 82.595, específicamente en los poblados de Castillo y Perseverano con total de población entre ambos que se aproxima a los 300 habitantes. Pueblo Castillo y Pueblo Perseverano son dos poblados rurales que fueron seleccionados para llevar a cabo la investigación dada la accesibilidad y la distancia geográfica para trabajar allí, sumado al conocimiento previo que se tenía de ambos pueblos.

Para llevar a cabo la investigación se tomó como muestra en total a 10 sujetos: cinco viejos de 65 años en adelante, de Pueblo Castillo y cinco viejos de Pueblo Perseverano. Del total de los entrevistados seis son de sexo femenino y cuatro de sexo masculino.

Como característica común todos los entrevistados han vivido desde su nacimiento en el lugar, del total de mujeres entrevistadas (6) dos de ellas trabajaron y perciben jubilación, las restantes cuatro son ama de casa y nunca trabajaron. En tanto del total de hombres entrevistados (4) todos trabajan en tareas agrícolas y perciben jubilación.

Cabe considerar que si bien no se encontraron datos específicos que indicaran población por rango de edades, se indagó y buscó sobre la presencia de habitantes de 65 años en ambos pueblos, que dada la baja densidad poblacional se pudo llegar en su mayoría a todos los relevados. El proceso de entrevistas y acercamiento a la población, fue llevado a cabo durante los meses de agosto y noviembre del año 2016 para luego realizar análisis de la información recabada.

A modo de poder conocer en profundidad las características de los poblados rurales y los habitantes que conforman la muestra de estudio también se le realizó una entrevista al doctor en medicina que brinda asistencia en ambos lugares. El mismo fue tomado como un informante calificado, y es considerado como un observador privilegiado.

Es preciso señalar que el informante calificado se vuelve fundamental en una investigación, ya que posee información que permite contextualizar el fenómeno que se pretende estudiar (Batthyány et al 2011). En este caso el médico es uno de los pocos profesionales que llegan al lugar y que tienen contacto directo con toda la población, conociendo costumbres, modos de vida, etc.

La técnica utilizada para llevar a cabo el trabajo de campo, fue de tipo conversacional: entrevista semiestructurada. En ella *“el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo largo de la entrevista, pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación y el modo de formular la pregunta”* (Batthyány; 2011: 90). En este caso las preguntas fueron reestructuradas de acuerdo a como se fueron dando las respuestas.

El objetivo de las entrevistas a los viejos estuvo centrado en poder conocer como transitan su proceso de envejecimiento, su auto percepción y su

vida cotidiana en el lugar que habitan, buscándose así mismo comprender y conocer al viejo desde su propio curso de vida y el hoy.

A lo largo de las entrevistas a los viejos también se buscó conocer los vínculos con su familia, vecinos, su ideal de vejez, el significado del lugar y situación laboral. Al finalizar la misma también se les presentó una situación hipotética cuestionando si se irían del lugar si tuvieran la oportunidad de hacerlo.

La entrevista al informante calificado buscó conocer y comprender la situación de la vejez en Pueblo Castillo y Perseverano desde su rol como referente de la comunidad. El tipo de entrevista realizada también fue semiestructurada donde se indagó acerca de las características de la población adulta que asiste; las condiciones y los recursos con los que se cuenta para trabajar, las diferencias que se encuentran en el medio rural con el urbano.

Características de sujetos entrevistados (10 en total)

Edad	Sexo	Actividad	Vive solo o en pareja
70 años	Femenino	Jubilada (peón de tambo)	Sola (viuda)
65 años	Masculino	Jubilado (peón de campo, sigue trabajando)	En pareja
80 años	Femenino	Ama de casa	En pareja
78 años	Masculino	Jubilado (peón de campo)	Solo
68 años	Femenino	Ama de casa	Sola
67 años	Femenino	Ama de casa	En pareja
77 años	Masculino	Jubilado (peón de campo)	En pareja
65 años	Femenino	Ama de casa	Sola (viuda)
67 años	Femenino	Jubilada(empleada doméstica)	En pareja
69 años	Masculino	Jubilado (peón rural, sigue trabajando)	En pareja

Capítulo 3: HALLAZGOS DE LAS ENTREVISTAS

Profundizar en el proceso de envejecimiento en el medio rural, permite encontrarse con diferentes miradas, percepciones y representaciones sobre la vejez. La mayoría de los sujetos entrevistados representan dicho término cargado de valoraciones negativas asociados a la anulación física, enfermedad y dolor.

Tal cual lo expresa uno de los entrevistados *“Sentirse viejo es estar desecho, yo por ejemplo tengo muchas quebraduras pero yo me siento bien (...) sentirse viejo, cuando uno el hombre se siente viejo es viejo, hay hombres más jóvenes que yo y se sienten viejos, está en el alma yo pa` mi si y en la manera en que siente el cuerpo (...)”* (Changador, domador, 78 años).

“No, viejo no... no sé si es... Mientras tenga salud no creo que sea viejo, he dejado de jugar a la pelota o chivear, por los lentes, jugué al futbol toda la vida pero eso pienso que es la vejez que te va, yo que sé, el caso con el mío con los lentes o algún otro dolor, no puedo hacer lo que hacía con 30 años” (Jubilado 66 años).

Indirectamente al contrario de las percepciones sobre la vejez que tienen los viejos y viejas entrevistados, ellos transitan un proceso de envejecimiento activo que se caracteriza por la optimización de las oportunidades de bienestar físico, social y mental durante el curso de vida (Zarebski 2015).

La optimización de oportunidades *“tiene como principales objetivos lograr una mayor esperanza de vida sin discapacidad, con posibilidades de adaptación adecuada a los cambios, modificaciones, inherentes al envejecer; propone acciones que comprendan las dimensiones biológica, psicoafectiva y social del envejecimiento, que vayan más allá de la prevención de enfermedades, sino que refiere a lograr hábitos y estilos de vida saludables”* (Ludi; 2013: 4).

En su discurso los viejos dan cuenta de un proceso de adaptación a los cambios biológicos propios de la vejez, si bien indirectamente rechazan el

sentirse viejos, aceptan los cambios. Esto da cuenta de una buena calidad de vida en el proceso de envejecimiento. Se considera que un factor importante en ese proceso de envejecimiento activo es el contexto donde viven, las redes de apoyo social y las estrategias de supervivencia creadas por los viejos mismos.

Tal cual lo expresan cuando se refieren a si se sienten viejos: *“No, ni pienso, yo puedo hacer mis cosas entonces no pienso, digo que tengo 80 pero lo digo orgullosa sin embargo he tenido tres infartos, quebraduras pero siempre sigo adelante.” (80 años ama de casa).*

Aceptando el ser viejos: *“Y si... ¡no me voy a considerar viejo!... aunque soy independiente no necesito de nadie.” (Jubilado peón rural 77 años).*

Con respecto a lo anterior es posible hacer alusión al concepto de empoderamiento, entendiendo que este implica una sensación de mayor capacidad y competencia para promover cambios asociados a la vejez. Habla de independencia, de un auto poder de sí mismo (Iacub 2011).

Es posible reflexionar y destacar la importancia que adquieren las representaciones que tienen los viejos de sí mismos: su historia y su sentir con respeto a ella. Es por eso que se cree que la noción de empoderamiento no es más que su sentido de pertenencia, su seguridad de poder ser en el lugar en el que están y con quien están.

La seguridad de realización y el sentido de pertenencia en la vejez, podría señalarse que representan dos factores fundamentales para que el viejo pueda transitar la misma con una buena calidad de vida, porque el sentir del viejo consigo mismo dice mucho más de lo que puede percibirse desde afuera, existiendo una necesidad de que se reconozca su independencia, que puede resumirse en un “yo soy, aquí estoy”, aceptando cambios y también revirtiendo roles.

La afirmación de independencia y de empoderamiento, es impartida también desde el contexto geográfico en el que transcurre el proceso de envejecimiento, en donde existen diferencias que van siendo dadas por las condiciones sociales, económicas, laborales, entre otras.

Muchos de los viejos entrevistados, viven solos o en pareja pero manifiestan que ellos pueden hacer todos por si solos, haciéndose cargo de sí mismos, adaptándose a los cambios en su vida.

Es necesario señalar que si bien no existen actividades para poder realizar manualidades u otros tipos de talleres manifiestan que le gustaría poder participar de estos.

Durante las entrevistas los viejos expresan que cambiarían algunas cosas de los pueblos como por ejemplo lo que se mencionó anteriormente: *“¿Qué le cambiaria? Que hubiera más cosas para hacer, por ejemplo algo que uno pueda ir a jugar a la conga a la lotería, que haya algo para aprender porque a la edad mía me gusta aprender.”* (Trabajadora rural sin jubilación, 80 años).

Con respecto a poder realizar actividades, también se observó que si bien los viejos manifiestan querer participar de ellas, sucede que los cursos que se ofrecen tienen un costo, que por falta de recursos ellos no pueden cubrir. Esto fue manifestado durante las entrevistas principalmente por las mujeres, quienes participaban y no pueden seguir haciéndolo:

“el año pasado fui a un taller de tallado en madera que se daba en el salón pero este año lo deje porque era muy caro (...).” (Jubilada, empleada doméstica 67 años).

Se debe por lo tanto entender y considerar la importancia que tiene la participación social en la vejez, porque permite al viejo poder reforzar su potencial y esto incidirá directamente en su calidad de vida. En situaciones como las relatadas por los viejos de Perseverano y Castillo, donde específicamente el proceso de envejecimiento se da en zonas rurales del país esto se suma al escenario de desventajas que se puede describir en ellas. Si bien parece un factor menos relevante a lo que podría ser un factor de índole económico, el factor de la participación social y la recreación en el proceso de envejecimiento es primordial porque nos habla de desarrollo, optimización de potencial, calidad de vida, autoestima y de un mejor posicionamiento del viejo en la sociedad en general, porque se lo tiene en cuenta, se lo visibiliza y se trabaja junto a esta población. Ante la ausencia de oportunidades de

participación social en la vejez se promueve desigualdad que incide en las experiencias de vida.

En Pueblo Castillo y Perseverano son escasas las oportunidades de participación en la vejez. Aunque los viejos manifiestan sentirse bien para poder participar, deben adecuarse a las oportunidades con las que cuentan.

Por lo señalado hasta el momento podría decirse que si bien cada proceso de envejecimiento es único y particular, poder describir la vejez en el medio rural significa poder hablar de vejez activa, de adaptación a los cambios que abren camino a reconfigurar la identidad. Esta adaptación, también da cuenta de las estrategias que los viejos y viejas deben generar para su supervivencia.

En el caso de los viejos y viejas entrevistados algunas de las estrategias son llevadas a cabo en conjunto con las redes sociales establecidas, en este caso, con los demás vecinos. Siguiendo los aportes de Bourdieu (2002) tiene mucha importancia en las redes establecidas el concepto de capital social, al cual se refiere como aquellos recursos actuales o potenciales asociados al conjunto de relaciones sociales que el individuo ha construido.

A su vez *“el capital social es solo uno de los tipos de recursos utilizables por los sujetos, por las familias, para crear y poner en marcha distintos tipos de acciones que les permitan hacerle frente a sus necesidades cotidianas y de reproducción social”* (Ludi; 2005: 119).

Lo que se ha venido mencionando hasta el momento permite pensar y reafirmar que la construcción de la identidad de los sujetos entrevistados está cargada de dimensiones subjetivas y representaciones de sí mismos, de la vejez en general y del lugar.

Ante las dimensiones subjetivas que conforman la noción de identidad se hace necesario entender la importancia que tiene su carácter de procesualidad, dado que *“en contextos donde la multiplicidad de interacciones mantiene al sujeto (...) en procesos de agitación y cambios”, “las importantes transformaciones que se producen (...), tales como los cambios físicos,*

psicológicos, sociales o existenciales, pueden ser detonantes de cambios en la lectura que realiza el sujeto sobre su identidad (...)" (Iacub; 2011: 29).

El carácter de procesualidad de la identidad en la vejez entonces, se ve consolidado y manifestado en el sentir de cada viejo con respecto a lo vivido durante su trayectoria. En el caso de los viejos entrevistados, el factor principal que incide en esa construcción de identidad es el contexto geográfico y las representaciones que tiene de él mismo y los demás.

Con firmeza los viejos y viejas manifiestan la decisión de quedarse en el lugar, porque en él encuentran seguridad y en las situaciones de vejez relacionadas con la soledad la obtienen mediante los vínculos que establecen contención, apoyo y protección.

Pese a las posibilidades de poder ir a otro lugar, manifiesta que: *"(...) No yo elijo quedarme acá, es tranquilo viví toda la vida en el campo (...) acá vienen amigas de tarde conversar, no, yo me quedo acá así no haiga luz yo me quedo acá siempre."* (Ama de casa, Pensión civil 66 años).

Para los viejos no es solo el lugar geográfico que habitan, es más que eso: *"Y en mi vida, yo nací, me crie toda la vida la hice acá, la escuelita, la iglesia, a esta altura no me iría sino lo hice antes ahora no, la única manera cuando este más viejo irme a un hogar de ancianos porque nadie me va a cuidar."* (69 años Peón rural sin jubilación).

Se cree que en el caso trabajado, la identidad y su reconfiguración juegan un papel fundamental en la experiencia del proceso de envejecimiento, siendo importante destacar como refuerzan las vivencias al sentir de cada viejo ante la situación de desprotección social y vulnerabilidad en la que se exponen en Pueblo Castillo y Perseverano.

Retomando la construcción de identidad en la vejez, se considera que cobran importancia: la historia de vida, los vínculos establecidos y los hábitos incorporados durante el curso de vida. No se debe dejar de lado, que también el concepto de identidad nos remite a una permanente confrontación entre lo mismo y lo distinto, o sea a los cambios en los modos de ver la realidad en la que se encuentra inmerso (Iacub 2011).

La mayoría de los viejos y viejas entrevistados coinciden en la importancia que tiene en su curso de vida: su historia familiar, el lugar donde nacieron y se criaron, las posibilidades de estudiar, las costumbres que adquirieron, su vida cotidiana, considerando que todo esto hace a la construcción de su sentido de pertenencia.

La referencia realizada anteriormente hace alusión a lo expresado por los propios viejos: “(...) *no me cambiaría nada porque acá tengo todo, esto me pertenece a mí, a mi padre. No me iría, yo me crie sin nada (...).*” (Jubilada de tambo 70 años).

Es importante considerar que durante el proceso de envejecimiento nos encontramos con que lo vivido por el viejo lo largo de su curso de vida, le permite poder transitar dicho proceso, aceptando y adaptándose a los cambios en el “aquí y ahora”.

Los viejos y viejas entrevistados se adaptan a lo que los pueblos le ofrecen en materia de recursos, siendo en muchas situaciones generadores de sus propias oportunidades.

También se cree que en los discursos de los viejos y viejas la cotidianeidad, dado que es vivida en constantes interacciones, cobra un rol fundamental. En este sentido “*cotidianeidad constituida por la familia en que nacimos, la familia que construimos, (...)*” (Ludi; 2005:88) y las relaciones que establecemos. La cotidianeidad representa un mundo subjetivo, social, compartido con otros (Ludi 2005).

La cotidianeidad, tiene un componente singular y colectivo que se ve reflejado en la reconstrucción de la identidad durante el proceso de envejecimiento. Desde esa perspectiva de incorporación de componentes individuales (subjetivos) y colectivos, la noción de identidad y su reconfiguración se presenta

“como el mecanismo utilizado para la “auto-localización” en relación con el mundo social. La identidad une al “yo” con el contexto social y está cercanamente relacionada con la cuestión de los límites. (...) la identidad, en este sentido, es el espacio cerrado que ocupa el

“yo”, por lo que los límites también son parte de la respuesta a la pregunta: ¿Quiénes somos? Esta se relaciona con la existencia de una necesidad humana de posibilidad de “localizarse” en el esquema más grande” (Cocco; 2003: 21).

Si bien cada viejo habla desde su propia percepción y vivencia en cada discurso hay un componente de un “nosotros” representado por el pueblo, la vida cotidiana en este, la comunidad en sí y la importancia que todo esto adquiere en su curso de vida. Esto se ve reflejado en algunas de las situaciones de vejez con las que se trabajó durante la investigación, situaciones de soledad en donde el viejo vive solo pero se siente acompañado por sus vecinos.

Quien vive solo, manifiesta que *“siempre viene alguno u otro, los cumpleaños me lo festejan ellos, yo no festejo más cumpleaños pero ellos vienen conversamos con gente muy amiga.” (Jubilado 78 años).*

A lo largo de las entrevistas, se reafirma y comprende la importancia que tiene en la vida de los viejos, la comunidad y los vecinos, considerando que es un factor importante que incide directamente en el proceso de envejecimiento:

“En este pueblo, somos todos compañeros, son serviciales todos con todos, conmigo la gente siempre fue buena. Yo no me iría, me han dado a elegir otro lugar pero yo me quedo acá.” (Jubilada, 68 años).

Ante la ausencia de servicios de salud y de un lugar que brinde un espacio para poder realizar diferentes cursos como manualidades, los viejos y viejas de ambos pueblos siguen manifestando su deseo y elección de quedarse en el lugar.

Parte de sus elecciones, como ya se ha venido mencionando, son tomadas a partir de lo vivido durante su curso de vida, es decir de sus experiencias pasadas. En relación a esto la identidad se va siempre construyendo *“con relación a ciertos límites que forjan un mapa conocido, ya sea por los afectos con los que se relaciona o los contextos con los que se desenvuelve” (Iacub; 2011: 91).*

Las distintas elecciones que han manifestado los viejos y viejas entrevistados tienen un punto en común: quedarse en el lugar que viven. Podría decirse que estas elecciones están condicionadas a su vez por su propia cultura.

En este caso, donde el proceso de envejecimiento se da en un contexto de desigualdad en cuanto a la inexistencia de ciertos servicios como los de salud y recreación, sucede que *“las relaciones entre los grupos se forman en el contexto de un sistema económico determinado y responden a su lógica y necesidades. Ambos grupos son, a la vez, culturas —entendida esta como un sistema de símbolos que poseen su propia eficacia—”* (Cocco; 2003: 16).

Se debe considerar con respecto a las ausencias en materia de recursos, que los propios viejos manifiestan sentirse olvidados por actores estatales o la sociedad en general, reconociendo que la unión entre los vecinos es lo que ha llevado a obtener logros como avances en la infraestructura del pueblo. Realizar una recorrida de su curso de vida para ellos implica el poder atribuirse diferentes logros por ejemplo la instalación de la red de energía eléctrica:

“A veces uno se siente olvidado y otras uno mismo es, uno se tiene que poner en movimiento y se consiguen las cosas como la corriente eléctrica hace quince años. (...)” (Trabajador rural, 65 años).

Un aspecto importante en la investigación es producto de la situación señalada anteriormente. Existe tanto en Pueblo Castillo como en Perseverano una necesidad de rediseñar, generar estrategias por parte de los actores estatales, entendiendo que nos encontramos con un sector postergado como es el campo y una población altamente vulnerable como lo son los viejos.

Reflexionando desde los aportes de Bourdieu (1998), pensar la identidad en el proceso de envejecimiento tiene como pilar fundamental la historicidad de los agentes, es decir el habitus —lo social incorporado— *“que funciona en cada momento como una matriz de percepciones, de apreciaciones y de acciones”* (Capdevielle; 2011: 35).

En la reconfiguración de la identidad y de la imagen de sí mismo del viejo, se debe tener en cuenta entonces, que existen múltiples episodios que se acumulan y hacen que en el discurso de cada viejo y vieja los vínculos con sus vecinos y su familia se vuelvan un factor importante para su vida.

Hoy en día esos episodios funcionan como recursos para ellos mismos, por lo que es pertinente retomar el concepto de habitus que se ha venido trabajando, para mencionar que en el mismo se van generando recursos que posicionan al sujeto de una forma u otra frente a diferentes situaciones. Esos recursos son denominados por Bourdieu (2002) como capitales. Los mismos aparecen en distintas formas: económico, cultural, simbólico y social.

En lo manifestado por los entrevistados podría señalarse que lo que se encuentra en juego e incidiendo en su vida cotidiana es el capital social. Este está ligado a las relaciones estables que establece el sujeto en el campo, es decir en su cotidianidad y su territorio, presentándose en estado incorporado ligado al cuerpo (Bourdieu 2002).

Algunos de los viejos expresan ciertas cuestiones entorno al capital social y su vida cotidiana, lo que les gusta del lugar y por lo tanto incide en la calidad del proceso de envejecimiento:

“La tranquilidad, el campo, conversar con los vecinos, nos conocemos entre todos. El respeto de los grises chicos es más o menos lo único (...) yo paso desapercibido acá creo.” (69 años jubilado peón rural).

En el caso de Castillo y Perseverano, podría decirse que el rol que ocupa el viejo en la sociedad está influenciado directamente por las percepciones y la cultura. No se visualizaron en las entrevistas diferencias o problemas de integración entre las diferentes generaciones (jóvenes, niños, adultos, viejos) ya que comparten el día a día todos con todos, producto de la escasa población de ambos pueblos, tal como lo afirma una de las viejas entrevistadas:

“En este pueblo, la gente que somos todos compañeros, son serviciales todos con todos, conmigo la gente siempre fue buena. Yo no me iría, me han dado a elegir otro lugar pero yo me quedo acá.” (68 años ,ama de casa)

La tranquilidad es un aspecto a señalar, porque es un punto en común en todos los viejos entrevistados, que sin duda es un factor que incide en su integración con toda la comunidad en general. Si bien existen algunos episodios como el que se mencionó en la última cita, no tienen repercusiones mayores.

Con respecto a la jubilación y cuestiones asociadas al género, en las entrevistas realizadas se pueden señalar diversas percepciones.

En primer lugar, la jubilación no ha tenido una valoración negativa como experiencia. Se han adaptado a la situación de cambio, aunque si bien perciben la jubilación, continúan o continuaron hasta hace un tiempo en su desempeño laboral por fuera del sistema de protección, porque así lo desean o por razones económicas.

Lo anteriormente señalado se afirma en las expresiones de algunos de los viejos entrevistados:

“Trabajar en el campo...no sé, levantarse, tomo mate, salir a hacer los trabajos de campo. Ahora tengo menos igual... yo estoy jubilado pero sigo trabajando” (Jubilado, 66 años).

“No, yo después que me jubilé trabajé dos años más para que me diera, para que alcanzara. Antes era changador, trabajé de todo, encargado de una estancia... yo me jubilé y seguí trabajando” (Jubilado peón rural 69 años).

A su vez se puede desprender de los discursos de los viejos y viejas en situación de jubilación, que en su mayoría la actitud que toman frente a ésta es de aceptación donde se *“demuestra conformidad con la etapa a la que deberá enfrentarse y que es inevitable. Esta actitud caracteriza a las personas de status medio y bajo”* (Agullo Tomas 2001 apud Sirlin: 57).

Si bien en este caso, el fenómeno de la jubilación es naturalizado y no se perciben efectos negativos sino que hay una aceptación, el mismo conlleva de manera indirecta a *“una necesidad de configurar nuevos roles que signifiquen mantenerse activo, participativo e integrado a la sociedad”* (Sirlin; 2007: 47).

Esto acompaña e incide en el proceso de reconfiguración de la imagen que el viejo tiene de sí mismo y de su identidad. Demostrando la necesidad de seguir mostrándose activo, en el caso de Castillo y Perseverano los propios viejos son generadores de sus estrategias para sobrellevar la situación de cambio.

En la situación de los viejos y viejas entrevistados se cree que el entorno en el que viven, es un factor positivo para que no existan efectos negativos en lo que refiere al fenómeno de la jubilación.

Con respecto a los efectos negativos de la jubilación se señalan *“la desvalorización social, el acceso a un tiempo libre vacío de contenido y la ausencia de socialización en este periodo de la vida”* (Sirlin; 2007: 52). Se plantea a su vez que existen diferentes factores que favorecen al proceso de la jubilación *“como relaciones sociales amplias y gratificantes, vivir en el medio rural, buena adaptación a las situaciones de cambio, descenso paulatino de la actividad laboral, apoyo familiar, entre otros”* (Sirlin 2007: 59).

Sumado a lo anterior también se encuentran diversos recursos para que el viejo pueda enfrentar la desafiliación del mundo del trabajo entre los que se destacan un buen estado de independencia y movilidad, ganas de emprender, ausencia de dolores crónicos (Sirlin 2007).

En referencia a las percepciones que señalaron durante las entrevistas, se cree que la situación de la jubilación en los poblados de Castillo y Perseverano representa una mínima parte de la situación global del Uruguay Rural. En el caso de la presente investigación es considerado como un hallazgo no esperado, que debe tenerse en cuenta en principio porque estamos profundizando y reflexionando sobre el fenómeno de la jubilación en un sector social postergado y amplio, como es el de los asalariados rurales.

Ante el cuestionamiento acerca del efectivo cumplimiento del derecho a la jubilación, en la investigación la mayoría de los viejos y viejas entrevistados que trabajaron perciben la jubilación pero aun así decidieron seguir trabajando. La elección de poder seguir trabajando pese a la jubilación puede relacionarse con el lugar que ocupa el mundo del trabajo en la cotidianeidad y curso de vida de los viejos.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se puede decir que en el caso de los trabajadores rurales de Castillo y Perseverano se percibe una dignificación del trabajo, es decir el mundo del trabajo como tal les brinda un lugar en el mundo social, porque le da un rol en la sociedad en la que vive e independencia y a su vez se mantienen y establece vínculos. El hecho de poder seguir trabajando también le propina bienestar físico, mental y una autosatisfacción que incide directamente en el proceso de envejecimiento y en la creación de su propia imagen frente a los demás.

En relación a las cuestiones de género, se debe tener en cuenta para comprender cada percepción que

“cada mujer y cada hombre sintetizan y concretan en la experiencia de sus propias vidas el proceso sociocultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer: sujetos de su propia sociedad, vivientes a través de su cultura, cobijados por tradiciones religiosas o filosóficas de su grupo familiar y su generación, hablantes de su idioma, ubicados en la nación y en la clase en que ha nacido o en la que han transitado, envueltos en la circunstancia y los procesos históricos de los momentos y de los lugares en que su vida se desarrolla” (Legarde; 1996: 11).

En el medio rural al igual que puede suceder en el medio urbano se reafirma que el rol de las mujeres predominantemente está asociado a la esfera del trabajo no formal, tareas domésticas y cuidados de hijos. (Bathýány et al 2010) Esto es también se manifiesta en las situaciones de vejez trabajadas donde las mujeres siguen a cargo de las tareas domésticas y del cuidado de nietos.

Durante las entrevistas, a la hora de hablar sobre la incorporación al mundo del trabajo se pudo percibir lo siguiente: *“No Yo siempre estuve acá, estuve al cuidado de mis hijos y esposo.”* (Ama de casa, 68 años).

Otra de la viejas entrevistadas expresó en referencia a su salida del mundo del trabajo: *“No, cuando fui gurisa fui cocinera de la trilla en zafra pero después no pude más porque me dedique a mis hijos”* (Ama de casa, 67 años).

De esta asociación directa de la mujer al sistema de cuidado familiar, surge de la investigación que en su mayoría las mujeres entrevistadas no perciben jubilación ya que nunca participaron del mercado de trabajo formal. Por lo tanto, para aquellas mujeres que comienzan a transitar el proceso de jubilación, el mismo se caracteriza por tener un menor impacto negativo y de menor relevancia ya que *“la mujer continúa con sus tareas en el hogar, donde, (...) con ello no se está reconociendo la importancia que el trabajo tiene para muchas mujeres como medio importante de autonomía, interacción social y relativa libertad frente a las tareas domésticas”* (Sirlin; 2007: 54).

La identidad de la mujer en cuanto al género y el trabajo mayormente se construye entorno al trabajo no formal. Esto se puede ver acentuado en el medio rural, donde se carece de oportunidades laborales para la mujer dadas las características de los lugares y las ofertas laborales directamente enfocadas al hombre.

Otra afirmación clave que se deduce del trabajo realizado es que el género ocupa un pilar fundamental en la asignación de roles aún durante la vejez, ya que si bien se deja de cuidar hijos se empieza a cumplir con la función de cuidar nietos y esta tarea de cuidado es dirigida específicamente a la mujer. Lo que se debe tener en cuenta en esa asignación de roles durante el curso de vida es que los mismos son naturalizados y aceptados como “un deber ser”, mientras a la mujer se la asigna como principal proveedora de cuidados al hombre se le atribuye el rol de proveedor de recursos para la familia.

En relación al hombre *“la identidad (...) está más dada por su legítima participación en la fuerza de trabajo para sus funciones de proveedor de recursos familiares”* (Sirlin; 2007: 54). Si bien las sociedades actuales se encuentran envueltas en fuertes procesos de cambios en cuanto al rol del hombre y la mujer, es adecuado considerar que *“el acceso limitado a medios de comunicación, el apego a las tradiciones, las escasas oportunidades de trabajo y el bajo nivel de educación, son algunos factores que, en el contexto rural, dificultan la modificación de estos roles tradicionales de género.”* (Pelcastre B et al; 2005: 7).

Con respecto al trabajo en el medio rural, el hombre es quien cuenta con mayor posibilidad de poder obtener una oportunidad en el mercado laboral específicamente en actividades de campo. Estas consideraciones son afirmadas y se desprenden de lo recabado en cada entrevista realizada a viejos, viejas e informante calificado.

Partiendo de la vejez e identidad como grandes ejes de la investigación, es necesario volver a hacer énfasis en la cotidianidad de cada uno de los viejos, en su biografía, en sus vínculos, en aquello que hace y moldea su identidad en el hoy, con qué se identifican y sobre qué construyen un sentido de pertenencia. Desde una mirada crítica, podría decirse que esos vínculos y el sentido de pertenencia que ellos generan, influyen directamente en su calidad de vida.

Esto es percibido en la mayoría de las entrevistas con diferentes expresiones de los viejos pero que concuerdan todos en este punto:

“Acá la tranquilidad, el poder salir conversar con uno u otro, la tranquilidad de salir para un lado u otro (...)” (Jubilado 66 años).

“ahora está todo cambiado, pero es el pueblo donde yo nací. La gente, los amigos, porque tengo amigos bueno acá y los familiares son los menos” (78 años jubilado).

De estas expresiones se deduce la importancia que tiene profundizar en el vínculo del viejo con los demás, centrándose en el rol que ocupa el otro en su vida y de qué manera lo hace.

Se entiende que en la vejez se producen también muchas pérdidas (ya sea por el fenómeno de la muerte o distanciamiento de familiares directos) en donde los vínculos establecidos con amigos y vecinos ocupan y llenan el vacío de dicha pérdida y soledad. Esto nos habla de la vulnerabilidad a la que se expone esta población y a la necesidad no solo de generar estrategias para supervivencia a nivel económico o de salud, sino también desde lo afectivo y psicológico. Así como hoy los vínculos establecidos por el viejo son una fortaleza en el proceso de envejecimiento, pueden ser una debilidad e incidir en forma negativa en su vida a largo plazo por su carácter individual, ya que él es

quien tiene que tratar de establecer y hacer permanentes los vínculos ante la ausencia de espacios de participación y recreación que pueda brindárselos de forma más segura y amplia.

Cabe considerar dada la importancia que tiene el otro en la construcción de la identidad de los viejos de Castillo y Perseverano que *“la vejez como desafío a la identidad es planteada desde dos niveles: uno interno donde interviene lo psicológico, lo afectivo y las figuras identificadoras y otro externo en un medio social donde nace el yo a la cual se debe responder proceso socialización”* (Ludj; 2005: 122).

Si bien en su mayoría hablamos de una vejez activa, nos encontramos con expresiones de soledad, de volver a formar pareja, o de miedo a la vejez, que hacen a cada proceso de envejecimiento como único en cada sujeto. Aun así se puede señalar que existen ciertas características comunes en el proceso de envejecimiento en el medio rural que tienen que ver con la apropiación del lugar y la comunidad.

Comunidad que expone rasgos de identidad entre todos los viejos y viejas entrevistados. Esos rasgos de identidad colectiva pueden visualizarse en aspectos como: la identificación de cada uno de ellos con sus vecinos, donde comparten costumbres y pensamientos. Esto permite reafirmar la dimensión colectiva que tiene la noción de Habitus. De esta forma los procesos colectivos hacen a las representaciones que tiene el viejo de la realidad social en la que vive más allá de las trayectorias individuales vividas (Capdevielle 2007).

Con respecto a esto el profesional entrevistado señala

“se sabe que el adulto mayor es una franja etaria que tiene muchas patologías desde lo físico a todo lo que implica lo social, ¿no?, que hoy en día los estilos de vida que llevamos, el adulto mayor pasa a tener otro lugar a ser dejado de lado, si bien antes los abuelos eran tomados como referencia hoy en día son dejados de lado”

En lo expresado por el médico, también se puede ver que las características de los pueblos Castillo y Perseverano inciden en la imagen que

tienen los propios viejos de sí mismos y en la forma de transitar el proceso de envejecimiento; las costumbres, los hábitos adquiridos en su curso de vida.

En este sentido señala *“creo que el tema a nivel urbano influye mucho el tema del estrés que en las poblaciones rurales ves que tiene una vida más tranquila, llevan otro estilo de vida que de repente hay cosas como el insomnio y la ansiedad que son más frecuentes en el medio urbano, si bien se ven ahí no son tan frecuentes.”* (Médico entrevistado)

También se visualiza por parte del profesional entrevistado, que los viejos y la comunidad se vuelven generadores de sus propias oportunidades y estrategias para vivir, creándose así una identidad con fuertes rasgos colectivos ante la ineficiencia de actores estatales:

“Ahí está, bueno eso es algo que se ve el apoyo instrumental de tener el vecino que si necesito algo me lo trae que acá de repente no se ve tanto, si bien hay algún familiar si vos estás enfermo pero ahí se ve ese apoyo instrumental esa solidaridad que hay entre vecinos.” (Médico Entrevistado).

En referencia a la generación de estrategias para vivir y llevar adelante la vida cotidiana en los poblados se *“debe considerar que las mismas no deben ser solo pensadas como generadoras de una red para poder obtener ingresos y así reproducir la existencia biológica, sino que son posibilitadoras de una red de intercambio que permite la reproducción social y/o la integración del sujeto al mundo que lo rodea (...)”* (Ludi; 2005: 118).

Con respecto a la atribución de un significado a esa generación de estrategias por parte de los viejos y viejas entrevistados y su adaptación a ellas, podría señalarse que éstas son una forma mínima de sentirse protegidos, acompañados, lo cual favorece también su calidad de vida. Una vez más se debe resaltar la importancia que debería tener la presencia del Estado cuando se trata de poblaciones vulnerables, tomando conciencia en el caso de los viejos en zonas rurales que si bien el estado de bienestar físico es importante, el estado de bienestar psicosocial toma un lugar aún más relevante.

La descripción realizada por el médico, permite hacer un fuerte hincapié en el concepto de comunidad. En primer lugar se considera que *“toda*

comunidad tiene un emplazamiento y los individuos que la componen tienen un lugar de residencia dentro del territorio ocupado (...)” (Park; 2013: 2). Esos individuos conforman un agrupamiento colectivo y a su vez mantienen vínculos de unión de manera espontánea y natural.

Los vínculos de solidaridad en el medio rural, se manifiestan como actos naturalizados por los vecinos frente a distintos episodios como emergencias de salud.

En referencia a lo señalado en el proceso de construcción de identidad es importante volver a resaltar que es un proceso intersubjetivo y que puede construirse en torno al espacio físico, a los vínculos establecidos, lo que hace reafirmar una identidad cuando se pone en contraste con otras. Lo que distingue una identidad de otra son los materiales culturales que en este caso son los lazos afectivos no familiares (Giménez G. 2010).

Otro de los aspectos relevantes indagados al médico entrevistado fue la atención en salud. Considerando que por parte de los viejos entrevistados se visualizaron grandes carencias y falta de recursos, influyendo esto en la calidad de atención médica que estos reciben, entendiendo que en este caso es de suma importancia poder brindar una atención integral a la vejez.

En el caso de Pueblo Castillo y Perseverano se detecta la imposibilidad de poder brindar este tipo de atención, esto es expresado por médico entrevistado:

“(…), creo que en el medio urbano hay mucho más accesibilidad a la salud. Por ejemplo allá cada vez que tiene una urgencia es un problema, sino tienen vehículo propio tienen que conseguir que vaya una ambulancia y los saque de ahí, ni que hablar si las condiciones climáticas no son buenas y no puede entrar la ambulancia. Otra cuando necesitas trabajar la interdisciplina, trabajar con un psicólogo o que sea valorada por un asistente social es toda una coordinación diferente al medio urbano que se coordina todo desde la misma policlínica. Una población media renegada en cuanto a eso, tienen la atención médica pero muchas veces es limitado para trabajar (...)” (Médico entrevistado).

Existen a su vez amplias diferencias en lo que refiere a la materia de salud entre el medio rural y el medio urbano. Esas diferencias tienen como base principal el grado de accesibilidad de un medio u otro a los medicamentos, a los tratamientos y estudios. En palabras del profesional entrevistado “(...) *Mismo cuando mandás estudios tratás de que cuando mandás algo sea realmente necesario porque es todo una dificultad para ellos.*” (Médico entrevistado).

Cabe considerar que si bien se resaltaron avances en lo referido a la vejez y la atención en salud por parte del Ministerio de Salud los mismos se creen que están ausentes hoy en día en los poblados rurales. Esto posibilita abrir un debate que permite cuestionar cuál es el impacto y alcance real de las políticas sociales en vejez.

De acuerdo a lo expresado por el médico y los viejos entrevistados se considera también pertinente reflexionar y cuestionar el alcance de las políticas sociales en vejez en aspectos como participación social, acceso real a programas de ceibal y alfabetización, en el caso de este último el MIDES, como se mencionó anteriormente en la investigación, realizó talleres de alfabetización con los adultos mayores hasta mediados del año 2016 que no pudieron ser sostenidos por la falta de recursos, lo mismo sucedió con talleres de manualidades brindados en el salón de MEVIR de cada pueblo.

Por lo tanto ¿de qué forma impacta la ausencia de políticas sociales en la vida de los viejos? En este sentido se cree que se pone en juego el efectivo cumplimiento de los derechos. ¿Son invisibles para el Estado aquellos viejos que viven en el medio rural? A partir de algunos hallazgos de la investigación, que si bien no son concluyentes por la cantidad de sujetos entrevistados, aparecen respuestas que abren camino a reflexionar que existen algunos derechos vulnerados como el de la participación social y que nos encontramos en un escenario de desigualdad dado el contexto geográfico.

Con respecto a cuestiones relacionadas al género, también el profesional entrevistado manifestó que quienes asisten mayormente a las consultas médicas tanto en Castillo como en Perseverano son las mujeres. Los

hombres consultan solamente ante una emergencia, en cambio con las mujeres se puede llegar a trabajar desde la prevención de la enfermedad:

“(...) los adultos mayores, los hombres consultan muy poco. Van cuando realmente tienen una urgencia y las que más se controlan si son las mujeres ...el hombre no consulta tanto, consulta solo por necesidad que de repente en un medio urbano si recurre más a la consulta el varón” (Médico entrevistado).

También es importante rever el papel de las mujeres en el ámbito del trabajo rural. De la entrevista surge que el rol de la mujer está vinculado al ámbito del hogar y el cuidado. Esta característica junto a otras como el nivel de escolarización, hacen que se genere un fuerte contraste del proceso de envejecimiento en el medio rural y el urbano (Pelcastre 2005).

Otro aspecto a considerar por parte del profesional entrevistado es que *“la mayoría de las mujeres son amas de casa, el hombre es más como se usaba antes que trabaja, son muy pocas las mujeres que tienen algún trabajo oficial sino que se dedican a ser ama de casa” (Médico Entrevistado).*

Esto podría relacionarse con las diversas representaciones sociales de los habitantes de los pueblos en torno al rol de la mujer y el hombre que se reúnen un sentido común y guían la cotidianeidad, es decir *“guían en la manera de nombrar, definir e interpretar los diferentes aspectos de nuestra cotidianidad” (Jodelete apud Cocco; 2003: 41).*

Las representaciones sociales, *“en tanto sistemas de interpretación, rigen la relación con el mundo y con los otros —orientan y organizan las conductas y las comunicaciones sociales—. Intervienen en procesos tan variados como la difusión y la asimilación de conocimientos, el desarrollo individual y colectivo, la definición de las identidades personales y sociales, la expresión de los grupos y las transformaciones sociales.” (Cocco; 2003: 41).* Dada la importancia que tiene la noción de identidad, es importante hacer hincapié que la misma se va construyendo a través de dichas representaciones que pertenecen y están presentes en el imaginario de cada viejo.

Se debe resaltar también que el papel del viejo en la sociedad es diferente según el contexto geográfico. En el medio rural se asocia en su mayoría con el saber que posee el viejo por sus años de vida, siendo respetado por generaciones más chicas. Se cree que ese rol que tiene en la sociedad es también de importancia para la construcción de la imagen del viejo en sí mismo:

“(...)en el estilo de vida creo que todavía se conserva en el medio rural ese saber del adulto mayor que acá (medio urbano) se pierde un poco... ese respecto de la generaciones más chicas, eso como una fortaleza.” (Médico entrevistado)

Problematizando el rol del médico y la policlínica en ambos poblados, se cree que funcionan como una red amplia de referencia para todos los viejos y viejas, ante la ausencia de otras instituciones referentes.

Trabajan *“cumpliendo funciones de seguridad social y protección lo que da un margen de estabilidad y seguridad”* (Ludi; 2005: 117). Se debe considerar también que los principales *“temores comunicados por la población adulta mayor está la gran ausencia de respuesta institucional, más que la social, que se ofrecen estos contextos rurales y de pobreza, para atenderlos de alguna manera.”* (Pelcastre B. et al; 2005: 37).

Considerando que estas expresiones tienen una mirada objetiva, es decir de un sujeto que ve la realidad desde el afuera y el quehacer profesional como lo es el médico entrevistado, es posible decir que la desigualdad en cuanto a la accesibilidad en salud está presente y expone rasgos fuertes para que se considere que existen derechos vulnerados para la población en general, pero específicamente para la vejez. No se les puede brindar una atención integral en salud, pese a la importancia que tiene para la calidad de vida del viejo y para acompañar el proceso de envejecimiento, dada la falta de recursos y profesionales.

El lugar que ocupa la policlínica es de suma importancia para toda la comunidad ya que es la única institución estatal que atiende a toda la población en su conjunto y no a una población específica como puede ser la escuela en un contexto de alta vulnerabilidad social.

Capítulo 4: REFLEXIONES FINALES

“El hombre no es ni una piedra ni una planta, y no puede justificarse a sí mismo por su mera presencia en el mundo. El hombre es hombre sólo por su negación a permanecer pasivo, por el impulso que lo proyecta desde el presente hacia el futuro y lo dirige hacia cosas con el propósito de dominarlas y darles forma. Para el hombre, existir significa remodelar la existencia. Vivir es la voluntad de vivir.” Simone de Beauvoir

Para comenzar la investigación fue pertinente conocer el contexto geográfico, demográfico y social donde se llevaría adelante la misma, es decir conocer las principales características de Pueblo Castillo y Perseverano.

El acercamiento al lugar y a sus habitantes permite reflexionar que tal vez los pueblos representan una mínima parte de poblados rurales en el Uruguay pero que contienen características y problemáticas asociadas a la ausencia de políticas sociales e intervenciones estatales a ser tenidas en cuenta. Pensar en Castillo y Perseverano desde una mirada crítica, indica no dejar de mencionar la imagen de vulnerabilidad y fragilidad social que ellos representan.

Fue interesante observar en cada encuentro con los viejos entrevistados, el significado atribuido al lugar, las vivencias y los vínculos establecidos a lo largo de su curso de vida, y así reafirmar que sin duda esto ha influenciado en la construcción de su identidad, y en la imagen que cada uno tiene de sí mismo.

También se observó que no tiene mucha relación la edad biológica con la desvinculación del mundo del trabajo, ya que no existe en algunas de las situaciones esta desvinculación. Pese a tener la edad para un retiro jubilatorio siguen trabajando ya sea para ellos mismos como productores, como peones, capataz de campo o changadores, porque así ellos lo desean, sienten y lo necesitan en algunos casos.

Con respecto a las percepciones que se tienen sobre el género, se ha observado e indagado que el rol de la mujer en la familia está asociado a lo

más tradicional, directamente a las tareas domésticas, es decir al trabajo no remunerado. Si bien podría decirse que durante la vejez se dan algunos cambios en relación a la noción de género; como por ejemplo la tarea del cuidado, la desvinculación del mundo del trabajo y la participación social, estos repercuten de diferentes formas en hombres y mujeres por lo que se perciben procesos diferenciales de envejecimiento entre mujeres y hombres.

Se reflexiona que aún ante los cambios en relación a la noción de género en la vejez, se viven diferencias en torno a esto, percibiéndose procesos diferenciales de envejecimiento entre mujeres y hombres.

En relación a las instituciones referentes en el área de la salud, se señala la importancia que tiene poder brindar consulta médica una vez a la semana. Se cree que es un deber la ausencia de recursos como el transporte, o poder brindar desde la policlínica un medicamento recetado. Tanto la policlínica como la escuela funcionan como referentes para toda la comunidad, ya que son las dos instituciones de carácter estatal que existen en ambos poblados pero que aun así no pueden dar respuestas a demandas específicas.

Es imposible dejar de hacer alusión a la gran ausencia de protección social en aspectos referidos a la salud y seguridad social. Los viejos y viejas del lugar transitan el proceso de envejecimiento de manera diferencial pero en este caso, se ha observado que tienen ciertas características en común con respecto al escenario de oportunidades con las que se cuentan, los fuertes lazos de solidaridad, y ante todo lo que representa en su vida y en la construcción de su identidad, el lugar. Es donde han transitado sus vidas, compartiendo con sus hijos y nietos, en su mayoría. Se reflexiona de esta forma que esas experiencias resultan primordiales para la recreación de identidad de los viejos y viejas entrevistados.

Existe un fuerte contraste entre las significaciones y representaciones sobre las vivencias en el medio rural y el medio urbano referido a la solidaridad social, oferta de servicios, entre otros, esto refiere a las diferentes oportunidades y ventajas con las que cuenta el medio urbano en materia por ejemplo de salud y programas de participación para la vejez y que están

ausentes en el medio rural, donde se constata un fuerte sentido de comunidad y vínculo entre los habitantes.

Con respecto a la solidaridad social es un aspecto fundamental para poder decir que esto incide directamente en la calidad de vida que tiene cada uno de los viejos y viejas entrevistados. Esto influye y genera un sentimiento de confianza y seguridad consigo mismo y con sus decisiones.

Otro aspecto a resaltar es la importancia que tuvieron al finalizar el trabajo de campo y realizar algunos hallazgos -como la importancia de la comunidad, los roles asociados al género, la falta de recursos y la condición de vulnerabilidad social en el proceso de envejecimiento- los antecedentes previos y el estado de arte referido al tema de investigación.

De lo conocido y profundizado en las entrevistas realizadas a los viejos y viejas y lo señalado por el profesional, se afirma que el proceso de envejecimiento en las zonas rurales de Castillo y Perseverano se da en un contexto de vulnerabilidad y desprotección social. Existe la necesidad de una respuesta estatal con eficacia. Esto significa que realmente se llegue y se considere la situación de la vejez en el medio rural, teniendo en cuenta los diferentes factores que inciden y refuerzan la calidad de vida del viejo.

No alcanza con realizar la afirmación de que Uruguay es un país envejecido, si se generan estrategias para atender esta situación pero no se llega al Uruguay Rural, que si bien representa una minoría de la población es significativa para ser tomada en cuenta.

Mediante estrategias, se deben diseñar y concretar programas reales específicos en donde se tenga en cuenta la falta de recursos que existe, considerando que a lo largo de los años habrá más viejos y viejas transitando las diversas situaciones de vejez.

Desde Trabajo Social, se debe reflexionar con una mirada crítica, partiendo de que en una sociedad existen una multiplicidad de individuos por lo cual pueden convivir diferentes culturas en un mismo espacio, es decir diversos grupo que comparten mismos valores y costumbres, dichos grupos son distintos entre si pero todos conviven en la misma sociedad. Esa multiplicidad

se vuelve base importante para el accionar del Trabajo Social y permite hablar de la existencia de oportunidades para unos y desventajas para otros, por ejemplo en lo referido a la distribución de recursos.

La vejez representa una parte de la población que conforma la sociedad, y cada proceso de envejecimiento es vivido por los individuos como único y particular. Pensar en la vejez desde una mirada crítica y reflexiva implica dar a conocer sus múltiples caras, incluso aquellas que están caracterizadas por la desprotección social.

Al momento de reflexionar sobre la reconfiguración de la identidad en la vejez en el contexto del medio rural, se cree que en la misma existe un fuerte componente colectivo, “un nosotros” donde entran en juego diferentes valores que fortalecen al viejo.

Desde Trabajo Social se debe trabajar, dar a conocer y problematizar las múltiples situaciones de vejez que están en la sociedad, trabajando junto al viejo para poder conocer desde su propia mirada con qué desventajas se cuenta y con qué oportunidades.

Un aspecto a considerar dentro del quehacer profesional del Trabajo Social implica dar a conocer aquello que desde el Estado, pese a su importancia, se deja olvidado, velando por el efectivo cumplimiento de los derechos. Algunas de las problemáticas detectadas durante la investigación en las que el Estado debe intervenir pueden ser señaladas como: falta de recursos, extrema vulnerabilidad social, fuerte contexto de desprotección social para la vejez, y efectividad en el cumplimiento del fenómeno de la jubilación como tal.

Se debe considerar que para poder dar atención a las distintas demandas que aparecen, cobra importancia el trabajo junto al otro, considerando el discurso desde el contexto y los vínculos en el que está inserto el individuo.

A modo de reflexión final sobre el trabajo llevado adelante, se considera que en cada entrevista se logró conocer y aproximarse a las percepciones de cada viejo y vieja sobre las diferentes temáticas que hacen a la investigación:

identidad, proceso de envejecimiento, género y jubilación, donde se cree que fue acertado para problematizar, tener como referencia los aportes de Bourdieu en torno a su teoría de habitus.

También se lograron realizar aproximaciones acerca de cómo se transita y se vive el proceso de envejecimiento en el medio rural y la importancia que adquiere el lugar para la reconfiguración de la identidad. Considerándose que dichas aproximaciones deben ser profundizadas en el desarrollo de futuras investigaciones.

Pueblo Perseverano y Castillo representan parte de la situación de la vejez en el medio rural. Por lo que se considera que en tiempos de grandes cambios sociales, el medio rural y la vejez deben ser vistos como fuertes candidatos a recibir protección social por parte del Estado. Sin embargo, esto no representa la realidad del día a día, donde ambas construcciones sociales no son verdaderamente tenidas en cuenta en la agenda pública, además de estar cargadas de connotaciones negativas.

BIBLIOGRAFIA

- Banco de Previsión Social () Ley N° 16 713: Sistema de Seguridad Social. Disponible en :
http://www.bps.gub.uy/bps/file/3576/2/ley16713_sistema_de_seguridad_social.pdf (online) (actualizado 6/02/2017)
- Batthyány Karina et al (2011) *“Metodología de la investigación en Ciencias Sociales”*. Montevideo. Uruguay. Udelar. CSE
- Bourdieu Pierre (1998) *“El espíritu de la familia” ítem “Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento”*. Buenos Aires. Eudeba. Traducción: María Rosa Neufeld.
- Bourdieu Pierre (2002) *“La distinción. Criterio y bases sociales del gusto”*. En: Manzo Enrique “Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus”. (Online) Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/598/59820673003.pdf> (actualizado 7/03/2017)
- Capdevielle Julieta (2011) *“El concepto de habitus con Bourdieu y contra Bourdieu”*. Universidad de Córdoba. Argentina. Disponible en :
<file:///C:/Users/Martin/Downloads/Dialnet-ElConceptoDeHabitus-3874067.pdf> (online) (actualizado 28/01/2017)
- Carámbula. M. (2008) *“Trabajo asalariado y medio rural”*. En: Fernández Emilio “El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”. Depto. de Montevideo. Publicaciones Facultad de Agronomía. Montevideo. Udelar.
- Cocco Madeleine (2003) *“La identidad en tiempos de globalización. Comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación”* Costa Rica. FLACSO
- De la Cruz Carmen (2000) *“Guía metodológica para integrar la perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo”*.

EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer. GRAFFO. Disponible en: [file:///C:/Users/Downloads/gu%C3%ADa%20metodol%C3%B3gica%20para%20incorporar%20la%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Downloads/gu%C3%ADa%20metodol%C3%B3gica%20para%20incorporar%20la%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero%20(1).pdf) (online) (actualizado 10/02/2017)

- Fernández Emilio (2008) *“El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural”*. Depto. de Publicaciones Facultad de Agronomía. Udelar. Montevideo
- Giménez Gilberto (2010) *“Cultura, identidad y procesos de individualización”*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. Disponible en : http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf?PHPSESSID=a2c966a8fe8efdcba3f365f98e8b9225 (online) (actualizado 16/11/2016)
- Hall Stuart (1996) *“Cuestiones de identidad cultural”*. Buenos Aires. Madrid. Amorrortu editores.
- Huenchuan et al (2010) *“Panorama regional del envejecimiento, género y políticas públicas. Capítulo 1”*. En: “Envejecimiento, género y políticas públicas Coloquio regional de expertos” Equipo NIEVE
- Iacub Ricardo (2011) *“Identidad y envejecimiento”* Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina
- Instituto de Formación Docente. (2011) *“Vigencia del pensamiento de Julio Castro en acciones gestora de desarrollo local: Perseverano y alrededores”*. Feria de Ciencia y tecnología. Mercedes. Soriano
- Instituto Nacional de Estadística (2006). Ley 10.723 de Centros Poblados. Disponible en: <https://www.fing.edu.uy/sites/default/files/2012/5922/Ley%20N%C2%BA%2010.723%20-%20Centros%20Poblados.pdf> (online) (actualizado 29/01/2017)

- Legarde Marcela (1996) *“El género, fragmento literal: la perspectiva de género”*. En: “Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia.” España Ed. horas y HORAS. 1996, pp. 13-38.
- Ludi María del Carmen (2005) *“Envejecer en un contexto de (des)protección social”* Buenos Aires. Ed. Espacio.
- Ludi Maria del Carmen (2013) *“Envejecimiento activo y participación social en sectores de pobreza”*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UBA Disponible en: <http://cdsa.aacademica.org/000-038/387.pdf> (online) (actualizado 7/02/2017)
- Muchnik Eva (1985) *“El curso de la vida y la Historia de Vida”*. En: Salvarezza Leopoldo “La vejez una mirada gerontológica actual”. Pág 311-331. Argentina. Ed Paidós.
- Paredes Mariana et al (2010) *“Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano”* Udelar. NIEVE. Montevideo. Uruguay
- Park Robert (2013) “Sociología, comunidad y sociedad”. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N. o 25. pp. 195-212.
- Pelcastre Blanca et al (2005) *“Experiencias de envejecimiento en el México Rural”*. Instituto Nacional de Salud Pública. México. (Online) Disponible en: http://www.academia.edu/18041941/Experiencias_de_envejecimiento_en_el_M%C3%A9xico_rural (actualizado 20/9/2016)
- Piñeiro et al (2010) *“Población Rural en Uruguay”*. Revista de Ciencias Sociales Vol. 27 pp 53-70. FCS
- Sautu Ruth (2003) *“Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación”*. Ediciones Lurniere S.A. Argentina.
- Sirlin Claudia (2007) *“La jubilación como situación de cambio: la preparación para la jubilación como acción estratégica para su abordaje”*. Asesoría General en Seguridad Social. Montevideo. Uruguay

Disponible en: <http://www.bps.gub.uy/bps/file/1671/1/la-jubilacion-como-situacion-de-cambio.-c.--sirlin.pdf> (online) (actualizado 29/01/2017)

- Solari Aldo (1958) *Sociología rural nacional*. En: Piñeiro Diego "Población rural en Uruguay aportes para su reconceptualización.". 2014. Revista de Ciencias Sociales Vol. 27 pp 53-70. FCS. Montevideo

ANEXOS

PAUTAS DE ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevistas a viejos y viejas.

¿Hace mucho tiempo que vive en el lugar? ¿Vive solo o con su familia?

¿Cómo transcurre un día de su vida acá? ¿Qué es para usted este lugar en su vida, en su historia?

¿En el momento se encuentra trabajando? ¿En qué trabaja?

En el caso que no esté trabajando en el momento pero trabajo antes.

¿En qué trabajo? ¿Tiene jubilación?

Desde su mirada, ¿qué es la vejez para usted? ¿Se considera viejo?

¿En algún momento ha pensado en irse a vivir a otro lado? ¿Por qué?

¿Qué es lo que más le gusta de vivir acá, que cambiaría?

Entrevista a doctor en medicina comunitaria de la policlínica que funciona en Pueblo Castillo y Perseverano.

¿Desde cuándo trabajas en el lugar?

¿Qué características presenta la población que llega a la policlínica a atenderse? ¿En su mayoría son adultos mayores, niños o jóvenes?

¿Desde qué perspectiva de vejez se trabaja?

¿Cómo consideras que se da el proceso de envejecimiento en el medio rural?

¿Existen acá iguales oportunidades en materia de servicios como los de salud que en el medio urbano?

¿Cuál es su mirada sobre el medio rural y el proceso de envejecimiento desde su experiencia en el lugar? ¿Qué oportunidades y debilidades encuentras?